

Portugal: La lucha de clases obligó a Ruptura/FER a salir del Bloque de Izquierda

A principios del mes de diciembre, la organización Ruptura/FER, sección portuguesa de la Liga internacional de los trabajadores (LIT), anunció oficialmente que salía del Bloque de Izquierda (BE). Este anuncio no constituyó ninguna sorpresa, puesto que desde el mes de marzo la prensa había informado que Ruptura/FER tenía la intención de salir del BE.

Entonces, la dirección de Ruptura se apresuró a desmentir, declarando que la salida del BE no estaba al orden del día. Pero la agudización de la lucha de clases llegó por ahí, reduciendo a un mínimo el espacio del que disponía la sección de la LIT en el BE. Durante el otoño, Ruptura anunció en sucesivas ocasiones que era necesario crear una nueva organización política. Finalmente, esta decisión fue ratificada por una decisión de la comisión política del BE, y luego por una declaración de Ruptura.

La creación de una nueva organización política siempre es un acontecimiento importante. Pero para medir el significado político real de la salida de Ruptura del BE, es importante analizar las circunstancias en las cuales esta salida se produjo; también es importante ver cómo Ruptura justifica políticamente esta salida; por último, conviene examinar el proyecto y las perspectivas políticas que esta organización propone a los trabajadores y a los jóvenes.

Un contexto de agudización de la lucha de clases

Portugal es, por el momento, uno de los países más afectados de Europa por la crisis del sistema capitalista. Tanto el Gobierno anterior, del "socialista" J. Sócrates, que el actual, de P. Passos Coelho, han estado llevando una guerra abierta contra los trabajadores. Todo lo que los trabajadores obtuvieron por su lucha en el marco de la Revolución de los Claveles, se está liquidando para satisfacer las exigencias de los capitalistas: sistema de jubilaciones; seguridad social; salud, educación y empresas públicas; nivel de salarios, etc. Todo es sistemáticamente privatizado, desmontado, destruido.

Estos ataques de violencia y amplitud sin precedentes suscitan un rechazo masivo, no sólo respecto a las políticas de los diferentes Gobiernos, sino que también respecto a todos los partidos institucionales y las direcciones sindicales burocratizadas. Así pues, el 12 de marzo pasado más de 300.000 personas desfilaron en el país, al margen de las organizaciones políticas y direcciones sindicales. Esta manifestación empujó a los entonces partidos de oposición parlamentaria a no votar un enésimo plan de austeridad presentado por el Gobierno de J. Sócrates. Luego, el Gobierno cayó y se organizaron elecciones legislativas anticipadas. Uno de los elementos centrales de estas elecciones fue la derrota del BE, que perdió cerca de la mitad de sus votos con relación a las elecciones anteriores, y la mitad de sus escaños parlamentarios.

Pasado el verano, la situación de la lucha de clases siguió tendiéndose en Portugal. El 15 de octubre, a la llamada conjunta de los sindicatos y organizadores de la manifestación del 12 de marzo, más de 250.000 personas desfilaron en las calles de las principales ciudades para oponerse a la austeridad. El 24 de noviembre, finalmente, los trabajadores obligaron a las dos principales centrales sindicales del país, la CGTP (controlada esencialmente por el PC portugués) y la UGT (controlada por el PS portugués) a llamar juntas por segunda vez en un año -y por segunda vez después de la revolución de 1974- a un día de huelga general para denunciar las medidas de rigor impuestas por el Gobierno. Esta huelga fue seguida masivamente. Es pues en este contexto de exacerbación de relaciones entre clases que Ruptura decidió anunciar su salida del BE.

Cómo Ruptura/FER justifica políticamente su salida del BE

Si se observan las declaraciones y los textos producidos por la dirección de Ruptura/FER con motivo de su salida del BE, nos damos cuenta que dicha salida esta dictada mas bien por la evolución de la situación de la lucha de clases que por una táctica responsablemente reflexionada y un proyecto político claro. Ruptura publicó in situ dos textos para explicar su salida: el primero, "¿Por qué un partido suplementario a la izquierda?", del 9 de diciembre; el segundo, " A los miembros del BE, a los trabajadores y a la juventud de izquierda ", del 15 de diciembre."

Esencialmente, estos dos textos critican la actitud de la dirección del BE inmediatamente después de las elecciones legislativas y su acercamiento con el PS. Efectivamente, más que de analizar sus responsabilidades en el fracaso electoral, la dirección de este partido prefirió analizar que la situación política y social se caracterizaba por un giro a derecha de parte de los trabajadores y jóvenes.

La crítica dirigida a la dirección del BE es ciertamente justa, pero lo más importante es ver qué conclusión Ruptura extrae de esta situación. Para la sección de la LIT, se trata de criticar el hecho que la dirección se haya alejado del proyecto fundador del BE. De lo cual se concluye que, para Ruptura, el proyecto inicial del BE, un proyecto electoralista (lo que siempre ha sido el BE) en el marco del parlamentarismo burgués, un proyecto neo-reformista en el período de imperialismo, es un proyecto válido políticamente hoy en día.

En este caso es perfectamente lógico que, en los textos citados más arriba, Ruptura no critique de ninguna manera que el BE haya votado **POR** la participación de Portugal en el préstamo de la Unión Europea a Grecia, lo que equivale a estar **POR** los planes de austeridad contra los trabajadores griegos decididos por la troika FMI-BCE-UE. Ruptura no criticó tampoco que los diputados europeos del BE en el Parlamento Europeo hayan votado por la intervención de la OTAN en Libia.

En realidad, el "balance" del BE es mucho más grave y su política de colaboración de clase remonta a su creación. En este contexto, es interesante constatar que Ruptura reivindica un papel en el proceso de creación del BE en 1999; papel que le niega

la dirección de dicha organización. He aquí una prueba más de que la salida de Ruptura no estaba previamente programada, sino que se hizo contra la voluntad de los dirigentes de esta organización.

El proyecto político de Ruptura/FER

Ruptura/FER anunció que el congreso fundador del nuevo partido político se celebraría en marzo del 2012. Es cierto que para los trabajadores y los jóvenes un nuevo partido político es absolutamente necesario. Pero se plantea la cuestión siguiente: ¿un partido para hacer qué y con cual proyecto político? Hemos visto que para Ruptura el proyecto neo-reformista inicial del BE queda aún válido, y sabemos que el proyecto político de una organización está dictado por un determinado análisis de la situación política. ¿Qué dicen los documentos de Ruptura a este respecto?

Para Ruptura, Portugal es un país periférico de Europa. El problema es que esta caracterización no cabe en un análisis marxista de la economía. Volvamos a poner las cosas en su lugar: Portugal es un país imperialista, por cierto muy debilitado, un imperialismo de tercera o cuarta fila, pero imperialismo a pesar de todo. Del mismo modo, no hay UN imperialismo europeo, como tampoco existe un imperialismo franco-alemán: tal análisis de la situación equivale a decir que el capitalismo llegó a superar sus contradicciones nacionales y, en consecuencia, que las fuerzas productivas no dejaron de crecer. Así pues, empujando la lógica hasta el final, se envía la perspectiva del derrocamiento del capitalismo y la instauración del socialismo a las calendas griegas, y se pone nuevamente al orden del día un programa reformista o neo-reformista.

¿Qué defiende concretamente Ruptura desde un punto de vista político? En un documento con fecha de 17 de noviembre, Ruptura declara particularmente necesario *"la suspensión del pago de la deuda externa y la utilización de esta suma para el desarrollo del sector productivo, un referéndum sobre el mantenimiento de Portugal en la zona euro, la suspensión del pago de la deuda para las economías periféricas, a fin de establecer una alianza comercial y económica que utilice el dinero de la deuda en un plan internacional de combate contra el desempleo, para la reactivación productiva y el restablecimiento del crédito"*.

Son esas un conjunto de reivindicaciones que no toman para nada en cuenta la realidad de la lucha de clases y que se pueden calificar, por lo mejor, de neo-reformistas. Según Ruptura, no hay que anular inmediatamente las deudas públicas y privadas creadas por los capitalistas, sino simplemente suspender su pago. Ni una palabra tampoco por romper con los Tratados de la Unión Europea, ni una palabra sobre la unificación de las luchas a escala continental ni sobre la huelga general, nada con respecto a la perspectiva de socialismo y de Estados Unidos socialistas de Europa. Al leer los textos de Ruptura, hasta se podría creer que los trabajadores portugueses, griegos, alemanes, franceses, ingleses, etc. no tienen ningún interés común en unirse contra sus burguesías respectivas.

Para tener una idea más precisa del tipo de organización que Ruptura se propone constituir, baste citar la entrevista otorgada el 10 de diciembre a la cadena RTP *Informação* por uno de los principales dirigentes de la sección portuguesa de la LIT, Gil García. Así, a la pregunta "¿cuál va a ser la matriz ideológica de la nueva organización y que es lo que va a diferenciarla del BE?", Gil García responde que se trata de reanudar con las "líneas de fracturas" que eran las del BE a su creación... De lo que se concluye que Ruptura quiere hacer un BE bis, pero sin los distintos componentes de ese bloque a su creación, y sin su mismo peso político.

¿Qué perspectivas para los trabajadores?

Nosotros tuvimos pues razón de denunciar públicamente las posiciones políticas de Ruptura (véase el Internacionalista n° 109). Procedimos de este modo ya que la dirección de la LIT se había negado a abrir el debate sobre la política de su sección portuguesa. Enseguida, fuimos excluidos de esta organización. Pero hay que reconocer lo siguiente: Ruptura salió del BE bajo la presión de la lucha de clases en Portugal y Europa; además su nuevo proyecto político está a la retaguardia de la conciencia de los trabajadores y no corresponde a las necesidades de éstos.

Lo que necesitan trabajadores y jóvenes es construir un partido obrero revolucionario internacionalista por el socialismo. Solo una organización realmente independiente del aparato de Estado y la burguesía, que sitúe su intervención en el terreno de la lucha de clases y no en el de las elecciones, que luche por el derrocamiento del capitalismo y por la colectivización de los medios de producción e intercambio podrá satisfacer las aspiraciones de la clase obrera. Ni en Portugal ni en otra parte existe una solución nacional, no existe ninguna solución en el marco del capitalismo. Por esta razón la consigna de los Estados Unidos socialistas de Europa es más que nunca de actualidad.

Mathieu